

# Arranca el Diputació d'Alacant

Murla serà testimoni de la jornada inaugural del triangular que acabarà a Xàbia

VALENCIA | M. C. MONTES

@mcmontesib

■ El centre neuràlgic de l'activitat en la modalitat d'escala i corda es trasllada hui diumenge a la comarca de la Marina Alta. Fins a Murla es desplaçaran un total de sis pilotaris per a inaugurar la cinquena edició del Trofeu Diputació d'Alacant que, una vegada més, compta amb els millors jugadors.

Està primera jornada acollirà un enfrontament d'importants poders. A una banda de la corda estarà Puchol II, que el divendres es va proclamar campió del Trofeu Villarreal CF, qui formarà equip amb Héctor i Bueno. Des de l'altra banda hauran de plantar-los cara a altres tres grans, Genovés II, Félix i Tomàs II.

La meitat dels protagonistes que s'enrotllaran les mans per a jugar hui diumenge són pilotaris de la província d'Alacant. És el cas d'Hèctor, Félix i Tomàs II. Este últim va destacar a la presentació del trofeu com és d'especial per a ell, ja que «es juga als trinquetos on ens hem criat molts dels participants i davant de la nostra gent». El de la localitat de Xaló no amaga les seues ganes de disputar la final, ja que al trinquet de Benissa és on ell va jugar les seves primeres partides com a professional.

Però esta edició farà treballar molta aquells que guanyaren el bitllet a la gran final del divendres 1 de juny. S'han configurat tres importants trios, molt complets, i coneixedors dels recintes més significatius de la Marina i que han resultat escollits per a jugar les partides d'esta nova edició.

La jornada a Murla suposa l'inici del triangular que farà enfocar-se als tres equips entre ells. Una fase que també passarà pel



ELS PROTAGONISTES	
D	DIUMENGE 20 DE MAIG. ② 11.30
O	TRINQUET DE MURLA
•	Puchol II, Héctor i Bueno
•	Genovés II, Félix i Tomàs II
D	DIUMENGE 20 DE MAIG. ② 17.00
L	TRINQUET DE LLIRIA
•	Soro III i Pere
•	Pere Roc, Monrabal i Álvarez
D	DIUMENGE 20 DE MAIG. ② 18.30
L	TRINQUET DE SELL REGUARD
•	Ian i Seve
•	Sergio i Brisca
D	DILLUNS 21 DE MAIG. ② 18.30
L	T. DE LA POBLA DE VALLBONA
•	Pablo de Sella i Raúl
•	De la Vega i Carlos

## LA PISSARRA

### Alacant, en aixa

Una vegada més, este trofeu, que celebra la seua cinquena edició, ha comptat amb les millors figures actuals, donant preferència als pilotaris de les localitats alacantines.

**Benissa serà l'escenari de la gran final, amb la data fixada a l'agenda per al pròxim dia 1 de juny**

de jugar a Benissa eixa gran final, en la localitat a la qual viu i considera com a pròpia, amb permís del seu natal Pedreguer.

La partida de hui a Murla, està programada per a les 11.30 hores. Dotze dies i quatre jornades es tardarà este any a conèixer a l'equip que aconseguirà endur-se un títol molt especial que posa de manifest la ferma aposta que fa la província d'Alacant, junt amb la seua Diputació, pels esportistes de la seua terra i també per l'esport de tots els valencians.

## Dia de glòria per a les promeses

Les lligues Caixa Popular acaben hui a la Pobla de Vallbona

VALENCIA | M. C. MONTES

■ Hui conclouen a la Pobla de Vallbona la Lliga Dos Caixa Popular d'escalada corda i la Lliga Promeses, patrocinada per la mateixa entitat.

Amb les finals de les dues competicions es tanca la quarta edició d'un campionat que donen opportunitats als joves que estan cridats a ser professionals en un futur molt llunyà.

La localitat de la comarca del Camp de Túria ja està preparada per a viure una intensa jornada de

pilotatge al seu flamant trinquet, que durant els últims mesos ha experimentat unes quantes remodelacions. I més que en vindran amb les obres que preparen per a cobrir la canxa.

A 17.30 hores començarà la final de la Lliga Promeses, que en-



Els finalistes de les lligues en la presentació del passat dijous. FEDERACIÓ

## caixa popular

www.caixapopular.com



**M**

i amigo Juanito siempre anda rebuscando historias por revistas de medio mundo. El otro día me mandó 'Victory Journal' y allí encontré un reportaje de Bud Schmeling y Rachel Liebling sobre el 'handball', lo que aquí han bautizado como 'one wall' y que no es otra cosa que un frontón de una sola pared. Esta es muy probablemente la modalidad de pelota a mano con mayor número de practicantes. Aún así, más que insuficiente para fantasear, como hacen en voz alta Alberto Soldado, el presidente de la Confederación Internacional de pelota a mano, y alguno más con la posibilidad de que la pelota pueda ser olímpica alguna vez. Es imposible a medio plazo.

Eso no lo veremos ni él ni yo ni sus hijos.

El artículo empieza citando los orígenes de la pelota a mano que aparecen en 'History of handball', la obra de Tom O'Connor, quien asegura que la primera mención que se puede encontrar de este juego es 2.000 años antes de Cristo, en Egipto. Los sacerdotes del Templo de Osiris en Tebas fueron representados en las tumbas golpeando la pelota con la mano. O cómo Alejandro Magno lo extendió por las colonias griegas y la península de los Apéninos. O su presencia en Escocia en el siglo XV con el rey Jacobo I convertido en un fanático. Un

## JUGAR A PELOTA EN NUEVA YORK

**Los irlandeses llevaron el 'handball' y ahora se practica por toda la ciudad. Joe Durso fue el Genovés de Coney Island**

**FERNANDO MIÑANA**



entretenimiento para los aristócratas en el Londres del XVIII y su desembarco en Estados Unidos de la mano de los irlandeses. También entró por el sur, donde los españoles lo llevaron por Sudamérica.

El handball caló en Nueva York y a principios del siglo XX

era corriente ver jugar a la gente en las playas del sur de Brooklyn, en Coney Island, donde aprovechaban los muros de los muelles cuando bajaba la marea.

Charles Keene construyó una cancha privada en 1909 y a partir de entonces, fundamentalmente

A los 58 años seguía jugando e intentando humillar a los jóvenes que se atrevían a desafiarle. A veces hasta se medían solo con la zurda y apostándose 10 'pavos' por cada juego. Nada que no hayamos visto en un trinquete.

Pucholl, acompañado por Domingo Palacio y Agustín Larre -los dos pilares de Pilota 3.0 y

desde los años 30, comenzaron a

florecer por los cinco barrios de la ciudad de Nueva York. Se convirtió en un juego de la calle muy popular entre las comunidades italianas y, sobre todo, judíos. Nombres como Vic Herschkowitz o Moe Orenstein se hicieron célebres.

Hoy en día hay más de dos mil canchas en la ciudad y es fácil adivinar quién fue el Genovés del handball. El New York Times ha dedicado algunos artículos a Joe Durso, un pelotari con una planta colosal que asegura que su deporte es como una especie de tenis para salvajes. Lo definen como un gigante entre gigantes por su estatura y su superioridad en los frontones de Coney Island, donde imponía su ley a la sombra de una vieja montaña rusa llamada 'Cyclone'.

Durso se quejaba hace décadas

de que era el mejor del mundo en algo que no conocía nadie. Un la-

mento que yo ya escuché en los primeros Mundiales de pelota a mano, cuando la selección valen-

ciana de llargues derrotaba a bel-

gas, holandeses y demás países.

A los 58 años seguía jugando e

intento de que era el mejor del mundo en algo que no conocía nadie. Un la-

mento que yo ya escuché en los

primeros Mundiales de pelota a

mano, cuando la selección valen-

ciana de llargues derrotaba a bel-

gas, holandeses y demás países.

A los 58 años seguía jugando e

intento de que era el mejor del mundo en algo que no conocía nadie. Un la-

mento que yo ya escuché en los

primeros Mundiales de pelota a

mano, cuando la selección valen-

ciana de llargues derrotaba a bel-

gas, holandeses y demás países.

A los 58 años seguía jugando e

intento de que era el mejor del mundo en algo que no conocía nadie. Un la-

mento que yo ya escuché en los

primeros Mundiales de pelota a

mano, cuando la selección valen-

ciana de llargues derrotaba a bel-

gas, holandeses y demás países.

A los 58 años seguía jugando e

intento de que era el mejor del mundo en algo que no conocía nadie. Un la-

mento que yo ya escuché en los

primeros Mundiales de pelota a

mano, cuando la selección valen-

ciana de llargues derrotaba a bel-

gas, holandeses y demás países.

A los 58 años seguía jugando e

intento de que era el mejor del mundo en algo que no conocía nadie. Un la-

mento que yo ya escuché en los

primeros Mundiales de pelota a

mano, cuando la selección valen-

ciana de llargues derrotaba a bel-

gas, holandeses y demás países.

A los 58 años seguía jugando e

intento de que era el mejor del mundo en algo que no conocía nadie. Un la-

mento que yo ya escuché en los

primeros Mundiales de pelota a

mano, cuando la selección valen-

ciana de llargues derrotaba a bel-

gas, holandeses y demás países.

A los 58 años seguía jugando e

intento de que era el mejor del mundo en algo que no conocía nadie. Un la-

mento que yo ya escuché en los

primeros Mundiales de pelota a

mano, cuando la selección valen-

ciana de llargues derrotaba a bel-

gas, holandeses y demás países.

A los 58 años seguía jugando e

intento de que era el mejor del mundo en algo que no conocía nadie. Un la-

mento que yo ya escuché en los

primeros Mundiales de pelota a

mano, cuando la selección valen-

ciana de llargues derrotaba a bel-

gas, holandeses y demás países.

A los 58 años seguía jugando e

intento de que era el mejor del mundo en algo que no conocía nadie. Un la-

mento que yo ya escuché en los

primeros Mundiales de pelota a

mano, cuando la selección valen-

ciana de llargues derrotaba a bel-

gas, holandeses y demás países.

A los 58 años seguía jugando e

intento de que era el mejor del mundo en algo que no conocía nadie. Un la-

mento que yo ya escuché en los

primeros Mundiales de pelota a

mano, cuando la selección valen-

ciana de llargues derrotaba a bel-

gas, holandeses y demás países.

A los 58 años seguía jugando e

intento de que era el mejor del mundo en algo que no conocía nadie. Un la-

mento que yo ya escuché en los

primeros Mundiales de pelota a

mano, cuando la selección valen-

ciana de llargues derrotaba a bel-

gas, holandeses y demás países.

A los 58 años seguía jugando e

intento de que era el mejor del mundo en algo que no conocía nadie. Un la-

mento que yo ya escuché en los

primeros Mundiales de pelota a

mano, cuando la selección valen-

ciana de llargues derrotaba a bel-

gas, holandeses y demás países.

A los 58 años seguía jugando e

intento de que era el mejor del mundo en algo que no conocía nadie. Un la-

mento que yo ya escuché en los

primeros Mundiales de pelota a

mano, cuando la selección valen-

ciana de llargues derrotaba a bel-

gas, holandeses y demás países.

A los 58 años seguía jugando e

intento de que era el mejor del mundo en algo que no conocía nadie. Un la-

mento que yo ya escuché en los

primeros Mundiales de pelota a

mano, cuando la selección valen-

ciana de llargues derrotaba a bel-

gas, holandeses y demás países.

A los 58 años seguía jugando e

intento de que era el mejor del mundo en algo que no conocía nadie. Un la-

mento que yo ya escuché en los

primeros Mundiales de pelota a

mano, cuando la selección valen-

ciana de llargues derrotaba a bel-

gas, holandeses y demás países.

A los 58 años seguía jugando e

intento de que era el mejor del mundo en algo que no conocía nadie. Un la-

mento que yo ya escuché en los

primeros Mundiales de pelota a

mano, cuando la selección valen-

ciana de llargues derrotaba a bel-

gas, holandeses y demás países.

A los 58 años seguía jugando e

intento de que era el mejor del mundo en algo que no conocía nadie. Un la-

mento que yo ya escuché en los

primeros Mundiales de pelota a

mano, cuando la selección valen-

ciana de llargues derrotaba a bel-

gas, holandeses y demás países.

A los 58 años seguía jugando e

intento de que era el mejor del mundo en algo que no conocía nadie. Un la-

mento que yo ya escuché en los

primeros Mundiales de pelota a

mano, cuando la selección valen-

ciana de llargues derrotaba a bel-

gas, holandeses y demás países.

A los 58 años seguía jugando e

intento de que era el mejor del mundo en algo que no conocía nadie. Un la-

mento que yo ya escuché en los

primeros Mundiales de pelota a</